



## Presentación

Mediz es el hombre. Esa frase es la que viene a la cabeza cuando se piensa en lo más representativo de la poesía yucateca de la primera mitad del siglo XX. En la prosa, junto con Abreu Gómez y otros escritores, desarrolló una corriente literaria neomayista, en busca de una identidad cultural, propia del nacionalismo postrevolucionario.

Aunque hay algunos valiosos ejemplos, Yucatán no cuenta con una literatura de la Revolución, como corriente literaria. El cambio del antiguo régimen significó, más bien, el intento de revaloración estética y literaria de la cultura maya. Mediz Bolio es, para Yucatán, con su *Tierra del faisán y del venado*, lo que fue Alfonso Reyes para el valle de México con su *Visión del Anáhuac*. La mirada sorprendida y la voz trémula de emoción ante el pasado indígena. No importa que esa mirada sea superficial, como ahora podemos valorar. Tampoco importa que la voz esté impostada o que el pasado recogido corresponda más a un mundo indígena imaginario, a veces más cerca de los jardines de la Alhambra que de Mesoamérica. Lo que importa es que cuando nos asomamos a Mediz, estamos ante un fenómeno literario efectivo que impactó tanto a la literatura local y nacional como a la cultura más amplia, ayudando a crear un imaginario colectivo de lo maya desde la visión de la literatura de su época que trascendió de manera duradera a la cultura regional. Así como no se puede soslayar la presencia de Alfonso Reyes en la creación de la identidad moderna de lo que se concibió como lo mexicano en el siglo XX, tampoco podemos hacerlo con Mediz —como con Abreu Gómez— al hablar de la identidad regional de lo yucateco y de lo que nos imaginamos como maya durante ese siglo.

El conjunto de ensayos a los que la Revista dedica este número monográfico, no sólo quiere recordar el aniversario de su muerte, sino que busca aportar nuevas miradas y dar la luz a las opiniones de una nueva generación de estudiosos sobre su obra. Se trata en conjunto de alzar la voz para decir que, aunque como literatura su capacidad estética y creativa haya resentido el paso del tiempo y de las modas literarias, como hecho cultural y lingüístico, como fenómeno de creación, la obra de Mediz tuvo y sigue teniendo la mayor importancia.

Acompañamos el número de una serie de imágenes de su obra, de su hacienda Ochil y de fotografías del archivo Ramírez Aznar. Agradecemos al pintor Gabriel Ramírez su dibujo original para este número de la Revista.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo